

Escolástica y Modernidad en Argentina

Mauricio Beuchot

Se ha estudiado la tradición filosófica española y la modernidad incipiente en el ámbito académico de Córdoba, Argentina, en el período que va del 1813 al 1823, es decir, en plena lucha de independencia. Y se utiliza el instrumental de la hermenéutica de Gadamer. Lo ha hecho María Victoria Santorsola¹.

La autora se da cuenta, al presentar el escenario socio-histórico, que la filosofía que se hacía en esa época era primariamente académica. Quien tuvo un papel primordial en el cultivo de la filosofía en ese momento fue el célebre deán Funes. Su vida estuvo vinculada con la filosofía².

En cuanto al escenario cultural, se aportan los rasgos indispensables del marco del colegio-universidad de Córdoba. Tuvo su origen en el convento; más propiamente, en el colegio del convento, que fue tan afamado que llegó a tener el estatus de universidad. Se estudian algunos aspectos institucionales, según sus diversas constituciones, para darnos una idea más apropiada de su momento³.

Después se hace una extensa exposición de la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, que es la que se va a usar para hacer la interpretación del acontecimiento histórico de la filosofía en Córdoba. Desde la historia efectual, hasta la fusión de horizontes, se analizan los principales conceptos de la hermenéutica gadameriana. Igualmente la categoría de la lingüisticidad⁴.

Y así se estudia la filosofía en ese ámbito de educación superior, en el que, en un primer momento, se guarda la tradición. Se estudia principalmente en los jesuitas, a través de la *Ratio studiorum* de la compañía para sus colegios, que eran el modelo o paradigma en aquel entonces⁵.

Pero también se examina el currículum de filosofía en las Constituciones de la Universidad de Córdoba. Así las del padre Oñate, al igual que las de Andrés de Rada, con las modificaciones del padre rector y el claustro universitario. Y también las constituciones de José Antonio de San Alberto⁶.

Pero, sobre todo, se analiza el plan de estudios del deán Funes para esa universidad de Córdoba en 1813 con sus modificaciones⁷. Allí se ve como horizonte de tradiciones la pugna entre lo escolástico y lo moderno, por lo menos su tensión, ya que se trataba de conservar lo más que se pudiera la escolástica y de asimilar lo más que fuera posible la modernidad, sobre todo atendiendo a que no fuera en contra del dogma cristiano.

Se ve en esa universidad un buen sentido de la organización general de los estudios y de las carreras que se impartían. Tal se encuentra en el currículum de filosofía elaborado por el mencionado deán Funes. Primero en su dimensión temporal, pero también en sus contenidos y los fundamentos con los que éstos fueron seleccionados según lo que toca a cada materia. Que

¹ M. V. Santorsola, *Tradición filosófica española y modernidad incipiente en el ámbito académico de Córdoba (1813-1823). Aproximaciones historiográficas a partir del andamiaje hermenéutico gadameriano*, Buenos Aires, F.E.P.A.I., 2016.

² *Ibid.*, pp. 58 ss.

³ *Ibid.*, pp. 67 ss.

⁴ *Ibid.*, pp. 107 ss.

⁵ *Ibid.*, pp. 184 ss.

⁶ *Ibid.*, pp. 199 ss.

⁷ *Ibid.*, pp. 207 ss.

son las consabidas para esos estudios de artes o filosofía, pero en esa tensión indicada entre lo escolástico tradicional y lo moderno que apenas se iba incorporando. Igualmente se examinan los autores y los libros así como los fundamentos de la elección de los mismos⁸.

Y es entonces cuando se aplica el instrumental hermenéutico gadameriano para interpretar las exigencias de tal proceder, la conciencia histórica efectual que se tenía al hacer esas disposiciones curriculares, la fusión horizontal que se pretendía y que se daba entre lo tradicional y lo moderno. Igualmente, se ven los contextos que determinaban la lingüística dentro de una ontología hermenéutica. Eso atendiendo a los documentos normativos, que eran las constituciones, y los documentos programáticos, que eran los planes de estudio, sus contenidos y la bibliografía en la que se apoyaban⁹.

Finalmente, la autora llega a sus conclusiones, que salen límpidamente del proceso que ha recorrido y el texto se cierra con una útil bibliografía¹⁰.

La obra es valiosa, por su contenido y rigor conceptual, ya que utiliza un instrumento confiable, la hermenéutica en su versión gadameriana). Su aportación más relevante es ofrecer una exposición de la filosofía en uno de nuestros países latinoamericanos, lo cual resulta muy importante para el estudio de la historia de la cultura en América Latina. En efecto, realiza muy apreciables reconstrucciones históricas acerca de la enseñanza de la filosofía y su contexto sociocultural.

La obra está cabalmente dedicada al estudio de nuestro legado cultural, por lo que es una propuesta muy de atender, ya que estamos necesitados de este tipo de estudios, para comprender cada vez mejor nuestra identidad latinoamericana.

Los materiales expuestos en el libro son de excelente calidad, ya que harán avanzar la investigación de la historia de la cultura filosófica latinoamericana, pues contienen datos muy relevantes para situar la filosofía en su recepción en Argentina. La exposición, además, es adecuada, se nota el conocimiento de las fuentes bibliográficas y de archivo que se han usado en el libro. Irá dirigido a lectores interesados en la historia de la cultura latinoamericana, especialmente de la filosofía y, más concretamente, de la que se cultivó en el río de la Plata. Tiene una vigencia muy grande, pues, como he dicho, hay pocos estudios de este tipo, y estamos muy necesitados de ellos. Por otra parte, no pierde actualidad la necesidad del conocimiento de nuestra cultura filosófica, de nuestra propia tradición cultural.

Por eso es muy de agradecer este libro a su autora, María Victoria Santorsola, pues nos ha entregado una investigación seria y profunda sobre este tema al que le he dado relevancia.

⁸ *Ibid.*, pp. 280 ss.

⁹ *Ibid.*, pp. 317 ss.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 329 ss.